# "Las lenguas están en constante evolución y ebullición"

**El profesor y traductor de español y alemán Antonio Molero editó un diccionario que compara el español de España con el de América Latina y encontró interesantes similitudes y diferencias. Comenta que el español cobra cada día más fuerza en Europa y que las lenguas en general no cesan de transformarse y crecer.**

**Antonio Molero es profesor de español, de alemán para hispanohablantes y traductor de alemán desde y hacia el español. Nació en Granada y vive en Düsseldorf; estudió economía en Caracas.**
**Ha impartido numerosos cursos de enseñanza de idiomas, especialmente enfocados a ejecutivos. Escribió: "El español de España y el español de América, vocabulario comparado" (Madrid, SM, 2003).**

**—¿Cómo surgió la idea de realizar un diccionario que comparase el español de España y el de América latina?**
—La idea del glosario se gestó en las aulas de las multinacionales alemanas donde imparto clases de castellano a ejecutivos. Estos ejecutivos son enviados por un cierto tiempo a las filiales de España o Hispanoamérica para hacerse cargo de algún proyecto. Ahí fue donde empecé a tomar conciencia de que si le enseñaba el léxico de España a alguien que iba a trabajar en México, muy probablemente, se iría a encontrar con dificultades de comprensión apenas aterrizara en la capital azteca y se encontrara con que para continuar con su vuelo de conexión para Monterrey tendría que apurarse (no darse prisa) para despachar (no facturar) sus velices (no maletas) y confirmar su boleto redondo (no billete de ida y vuelta). Y si este ejecutivo iba para Argentina no podía dejar de mencionar el voseo con su correspondiente conjugación verbal.

**—¿Qué español de América Latina tomó en cuenta y por qué? ¿Cómo eligió los países de procedencia?**
—Tomé en cuenta los países que yo personalmente mejor conocía por haberlos visitado con frecuencia y por ser los países a los que mayormente iban mis estudiantes.
Conocía sus sistemas políticos, sus vaivenes económicos y me estaba familiarizando con su léxico que a mí como español, muchas veces me desconcertaba. Tomé como base el español de España por ser mi léxico materno. Incluí Venezuela por haber vivido algunos años en Caracas. México, Argentina, Chile y, en menor medida Uruguay, (sede del Mercosur y de otras tantas instituciones americanas) son los países a los que mis estudiantes van destinados y casualmente son también los países que visito con frecuencia por contar ahí con excelentes amigos que son los que me asesoran en el estudio del léxico americano. Así, de esta forma, también abarco las tres áreas económicas de América: Nafta, Pacto Andino y Mercosur. Chile, sin duda, fue el país que más sorpresas me dio en el uso adaptado del español.

**—¿De dónde extrajo las voces representativas de América Latina: de gente con cierto nivel cultural, de la calle, de la universidad?**
—Mis fuentes fueron y lo siguen siendo principalmente sus hablantes, sin hacer distinción de su nivel cultural. Después selecciono esa terminología, la estudio y la marco como: culta, habitual, coloquial o vulgar. También tengo en cuenta si el término es un localismo o es válido para todo el país. La terminología la extraigo, con oído entrenado, del cine, la televisión, la radio y también de una conversación. Leo la prensa y los volantes publicitarios. Generalmente la publicidad la suelo leer con lupa porque es una gran fuente de información.

**—¿Cada país debería adoptar un monoléxico o debería regirse por el de la lengua madre de España?**
—La lengua de la Madre Patria es la evolución del latín vulgar con influencia de otras lenguas, sin menospreciar una buena porción de arabismos. La lengua de Hispanoamérica es la que, según Neruda, los bárbaros iban desparramando por la Cordillera. De esa lengua y de la que los bárbaros iban cosechando a su paso por desiertos y selvas se fue formando el léxico de América, sin deformar su estructura. De ahí que hoy en día tengamos porotos, frijoles y caraotas conviviendo en perfecta armonía.

Tenemos una misma lengua, una misma gramática y un riquísimo y variadísimo léxico que tenemos que conservar como parte de nuestra propia identidad cultural. El monoléxico se dará cuando en España empecemos a hablar de palta, porotos y choclo y creo que de eso estamos bien lejos.

**—Los diccionarios de español que se encuentran en nuestras librerías son casi todos editados en España. ¿Cómo se puede revertir este hecho?**

—Cuando los departamentos de cultura de cada uno de los países americanos empiecen a invertir más en cultura y menos en eventos; cuando en lugar de importar, se produzca; cuando en lugar de mirar hacia afuera, se empiece a mirar hacia adentro. Yo todavía me pregunto cómo hace un escolar en Hispanoamérica que aprende una lengua extranjera para encontrar su léxico (chabacano en México, damasco en otros países, frutilla, laucha, calesita, barrilete) en diccionarios bilingües de su país sin recurrir primero al vocablo de la Madre Patria (albaricoque, fresa, rata o ratón, tiovivo, cometa).

**—¿Qué importancia tiene el español en Europa fuera de España?**
—Una importancia cada vez mayor. No hay más que ver la continua expansión del Instituto Cervantes en ciudades Europeas, 26 centros en Europa, tres de ellos en Alemania y un número cada vez mayor de estudiantes extranjeros de español que visitan España para aprender o perfeccionar sus conocimientos de castellano.
Cada vez más, los conocimientos de español, a la hora de buscar trabajo, son decisivos.

**—¿Cree que los países latinoamericanos tienen políticas efectivas y concretas para la defensa de su idioma en términos de tradición cultural?**
—La tradición cultural lingüística en América está relacionada con la música. Si despojamos la lengua de la música, la dejamos huérfana. Pocos escritores americanos se aventuran a plasmar en sus escritos su propia diversidad léxica manteniendo el armazón gramatical heredado de la Madre Patria.

**—¿Cómo califica la mezcla de voces anglosajonas en el español, como una intoxicación o como un enriquecimiento del idioma?**
—Como una fuente natural y constante de la que nos nutrimos si sabemos digerirla y expulsamos las partículas tóxicas. Aunque tampoco estaría mal desempolvar y darle vida a vocablos arcaicos, antes de echar mano a un término foráneo. La mezcla de voces foráneas en el latín vulgar que se habló en España enriqueció la lengua que llevaron los bárbaros (citando a Neruda) a América y las voces foráneas que cosecharon esos bárbaros en América nos enriqueció a todos la lengua. Los neologismos nos llegaron, en una época, principalmente del latín, por ser lingua franca. La lingua franca hoy en día es el inglés, por tanto es lógico que nos lleguen de esta lengua. La entrada de neologismos, si éstos se adaptan en morfología y fonética al cromosoma de nuestra lengua y si resultan reemplazables, los iremos, con el pasar del tiempo, digiriendo hasta hacerlos nuestros, es el caso de football que pasó a fútbol (futbol en México) y si no cuajan será porque son innecesarios: display frente a pantalla o expositor, según el contexto, newsletter frente a boletín, link frente a enlace (liga en México), etc. Otros son usados por la incapacidad o vagancia a la hora de encontrar la palabra adecuada: vuelo doméstico frente a vuelo nacional (vuelo de cabotaje –¿neologismo necesario?– en Argentina).
Otros sufren un cambio semántico, tal es el caso de evento que pasó de significar cualquier cosa eventual a cualquier cosa importante.

**—¿En qué medida las nuevas tecnologías, en el contexto de la globalización, están moldeando y modificando las lenguas más importantes del planeta?**
—Cada nuevo invento viene acompañado de una nueva terminología que vamos introduciendo en nuestro vocabulario. Al principio es un cuerpo extraño que nos molesta y a medida que lo conocemos, lo manejamos y nos familiarizamos con él, termina por sernos imprescindible. Las lenguas siempre han estado en una constante evolución y ebullición, eso no va a cambiar.

# A T A

Entre el 9 y el 12 de noviembre próximos se llevará a cabo en la ciudad de Seattle, Washington, EE.UU. **la 46ta. Conferencia de la American Translators` Association**. Se dictarán alrededor de 175 ponencias que cubrirán distintas especialidades, como medicina, finanzas, terminología, entre otras. Contará con la asistencia de alrededor de 1200 traductores e intérpretes de distintas partes del mundo.
A continuación se informan los aranceles de inscripción:

| Inscripción | Miembro de ATA | No miembro de ATA |
|---|---|---|
| Hasta el 3 de octubre | USD 295 | USD 390 |
| Hasta el 21 de octubre: | USD 355 | USD 470 |
| Después del 21 de octubre: | USD 430 | USD 565 |

Para solicitar informes e inscripción, dirigirse a la American Translators` Association (ATA) 225 Reinekers Lane, Suite 590, Alexandria, Virginia 22314
Teléfono: (703) 683-6100; Fax: (703) 683-6122; **Email: ata@atanet.org. www.atanet.org**